



# “No es normal que enseñar vídeos de decapitaciones a un hijo no sea delito”

Rosa Alonso, amenazada por extremistas, relató en Derecho cómo su marido pasó de ser “una persona normal” a convertirse en un yihadista y fue encarcelado

C.A.S. | SALAMANCA

**R**OSA Alonso es una mujer valiente. Pese a llevar tres años (desde que su marido fuera encarcelado tras la ‘operación Gala’) recibiendo amenazas de extremistas islámicos, no ceja en su empeño de dar a conocer su historia y denunciar la situación que viven las mujeres e hijos de los terroristas yihadistas. Esta madrileña lo vivió en primera persona, lo relató en su libro “Casada con el enemigo” y ayer lo expuso en una conferencia del Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género en la Facultad de Derecho.

Su marido, Nabil Benazzou, era “una persona normal y totalmente integrada en las costumbres occidentales”. Tras dos décadas de matrimonio y perder a su padre, él se refugió en el islam más ortodoxo y fue captado por la célula yihadista Al-Ándalus en la mezquita de la M-30 de Madrid. En poco menos de un mes su imagen y su carácter cambió, frecuentaba nuevas amistades y se alejó de la familia. Él se encargaba de captar voluntarios para integrarlos en el Estado Islámico. “Llegó a la radicalización máxima para incorporarse a las filas del Estado Islámico en una época en la que no sabíamos lo que era el Daesh, lo que era el Isis y había muy pocos recursos dónde acudir”, explica Rosa Alonso que reclama más ayuda para las mujeres y menores de terroristas yihadistas. “Necesitamos medios porque son casos sin tipificar. No se nos considera víctimas de violencia de género ni víctimas del terrorismo. Hay una laguna muy amplia y el Poder Judicial tiene que darnos respuesta”, exige Rosa que demanda protección.

“Mi marido enseñaba vídeos de decapitaciones a mis hijos, de



Rosa Alonso (centro) junto a Cristina Klimowitz, Ángela Figueruelo, M<sup>a</sup> Ángeles Guervós y Marta Del Pozo. | JAVIER CUESTA

**“No tengo protección a pesar de que soy testigo protegido. Hay que dar la cara porque si no nunca vamos a acabar con ellos”**

los centros de entrenamiento... y no es normal que en el sumario no haya pruebas de adoctrinamiento a un menor y la Fiscalía me mande un papel diciendo que no hay indicios de delito”, se queja ella, que junto a sus hijos vivió una auténtica pesadilla.

Desde que Rosa Alonso publicó su libro, recibió contacto de otras mujeres de yihadistas con hijos en su misma situación, tanto de la Comunidad Valenciana como de Barcelona. Todas buscan apoyo. “Necesitamos una respuesta porque cada vez intentan adoctrinar a los menores a más corta edad. Des-

de los 4 años ya están en las escuelas intentando crear los futuros yihadistas, que es a lo que se dedican”, advierte.

Esta mujer se muestra “a disposición de cualquier persona para ayudarla a lanzar su mensaje”. “Entiendo que es un tema que dé miedo porque yo llevo tres años amenazada a pesar de que soy testigo protegido y no tengo protección. Pero hay que dar la cara porque si no nunca vamos a acabar con ellos”, alienta Rosa Alonso que ya ha solicitado que Nabil sea expulsado de España cuando salga de la cárcel.